

mas obra que lo que contiene la dicha escritura y vale todo quatro mill reales.

Seguidamente declara Juan Bautista Garrido oficial de Antonio Riera, afirma que le acabo un oficial que asistía en su propia casa de quien se tenía satisfacción que lo podía tambien hazer como dicho Juan de Muniategui y despues de acabado este testigo le vio y el dicho retablo esta muy bien acabado y obrado y hecho conforme a la dicha traza y escritura mejor que esta en dicha traza.

*Archivo de la Real Chancillería, Taboada. Fenecidos. Envoltorio 122.*

ESTEBAN GARCÍA CHICO

### Los várdulos en Elsdon.

Resulta ciertamente extraño que la inscripción romana de Elsdon (Inglaterra) dedicada al Genio y Bandera de una cohorte de várdulos —léase guipuzcoanos en sentido amplio— haya suscitado una bibliografía escasa. Si se elimina a Hübner, que tampoco apuró la investigación, y al P. Fita, alguna de cuyas conclusiones, como la de la etimología vasca de *lábaro*, no puede aceptarse, se habrá agotado lo que los franceses llaman la literatura sobre el tema.

La afortunada circunstancia de poseer, gracias a los oficios de don Germán Baraibar, dos buenas fotografías del ara, me ha animado a redactar unas leves notas sobre la materia. En cualquiera de las dos fotografías, pero sobre todo en la escorzada, aparecen con toda claridad las letras de la inscripción cuya lectura por otra parte no ofrece dificultad alguna.

*Emplazamiento.* Fué encontrada este ara en un campamento romano situado en Riechester, parroquia de Elsdon, en la provincia de Northumberland. Actualmente se puede ver en el castillo de Alnwick, posesión de los Duques de Northumberland.

*Descripción.* Mide noventa y un centímetros de altura por cuarenta y dos de anchura y aparece rota de arriba a abajo en dos mitades.

En el friso superior se observan unos cuantos símbolos, bastante sugestivos a primera vista, pero de escaso interés dada su relativa vulgaridad. Esos símbolos son los siguientes:

a) Un creciente lunar que ocupa el centro. Por culpa de la rotura es difícil apreciar el soporte trapezoidal sobre el que con mucha frecuencia suele descansar este símbolo.

b) Dos swásticas rectilíneas y levogiras —sauvásticas, propiamente— situadas a uno y otro lado del creciente lunar.

c) Dos series de círculos concéntricos rodeando a un par de puntos centrales, como elemento decorativo y como remate de sendos cilindros ornamentales.

La representación del creciente lunar era corriente en el norte de España y en la Galia (1); la swástica rectilínea se conocía también en el área del País Vasco en tiempos ya anteriores a los de la dominación romana; y, en cuanto a los círculos concéntricos —cuyo origen se relaciona comúnmente con el culto solar— se encuentran sobre todo en Suecia y en Galicia, dos importantes estaciones de la vieja Vía Atlántica, y serían también conocidos en Britania (2).

*Lectura de la inscripción.* Muy curioso es, en cambio, el texto de la inscripción, de fácil lectura pese a la avería de la piedra. Tiene un carácter netamente votivo y dedica el ara al Genio y Bandera de la cohorte I fiel de los várdulos.

Dice así:

GENIO ET SIGNIS  
COH. I. F. VARDUL.  
C. R. EQ. ☒  
T. LICINIUS VALERI  
ANUS TRIB.

Es decir: Genio et signis / coh(ortis) I. f(idae) vardul(orum) / c(ivium) r(omanorum) eq(uitatae) (miliariae) / T(itus) Licinius Valeri / anus trib(unus).

---

(1) Franz Cumont pretendió relacionar la representación de este símbolo con cierta doctrina de origen indio, según la cual las almas pías, antes de llegar al sol, habían de pasar por la luna. Esta doctrina habría sido aceptada por los pitagóricos, y más tarde los filósofos griegos y las sectas orientales la habrían propagado por el occidente. El mismo Cumont hubo de comprender el obstáculo que para su teoría representaba el hecho de que en la Galia se encontrase este símbolo lunar con un carácter evidentemente indígena.

En España abunda también la representación del creciente. Sobre todo en Galicia y en los conventos occidentales de la Tarraconense, es decir, en la zona más ligera y tardíamente romanizada. Sólo una vez se encuentra, en cambio, en la Bética.

(2) Recientemente ha atribuido don Pedro Díaz de Espada a estos y otros símbolos el carácter originario de representaciones esquemáticas de diversos



Ara de Elsdon

Al final de la última línea queda un espacio limpio en el que justamente pudieron tener cabida dos letras. En el caso de que así fuese, éstas corresponderían a alguna forma verbal que indicase la acción de ofrecer o dedicar, que casi nunca suele faltar en inscripciones de este carácter.

*Datación.* En cuanto a fecha no hay indicación alguna en la inscripción. Podemos, sin embargo, establecerla por vía inductiva con las naturales reservas. Este ara se encontró, como ya se ha indicado, en un campamento romano situado cerca de Elsdon y esta localidad se halla enclavada en terreno que sólo temporalmente fué ocupado por los romanos. Agrícola había tanteado y Adriano estructurado sólidamente el «limes» que corría desde el Solway-Firth hasta la desembocadura del Tyne. Antonino Pío hizo avanzar la frontera hasta la línea Clyde-Forth y aquí se mantuvo durante unos cuantos años. Pero ya Septimio Severo hubo de abandonarla para volver al viejo y seguro «limes» de Adriano. Elsdon se encuentra entre estas dos fronteras: dentro de la de Antonino y fuera de la de Adriano y Severo. Por consiguiente es lógico fijar, como tiempo de la estancia de la cohorte de los vándulos en este lugar, la época de Antonino o de sus inmediatos sucesores. Por lo menos a mí me parece en este caso lo más natural. Mucho más, si se tiene en cuenta que allí y conjuntamente con el ara fué hallada una medalla del Emperador Antonino.

Creo que no se estimarán superfluas estas líneas, sobre todo si se tiene cuidado de fijarse más que en ellas en el asunto en que se ejercitan, digno ciertamente de una atención mayor que la que se le ha dispensado.

#### BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

JOSÉ MIGUEL DE BARANDIARAN, *El hombre primitivo en el País Vasco*, San Sebastián, 1934.

FRANZ CUMONT, *Recherches sur le symbolisme funéraire des romains*, en *Bibliothèque Archéologique et Historique*, t. XXXV, Paris, 1942.

---

aspectos de primitiva arquitectura doméstica. La swástika sería, según su variedad, «una sola casa en destrucción o bien el amasijo de varias»; los círculos concéntricos, «la forma redonda de una casa»; y el creciente lunar, «la cortina de la puerta arrollada y levantada por fuera para acentuar la apertura de la casa».

JOSEPH DECHELETTE, *Manuel d'Archéologie préhistorique celtique et galoromaine*, París, 1910-1912.

PEDRO DÍAZ DE ESPADA, *Orígenes de la svástica, el triángulo, la cruz y otros símbolos prehistóricos*, San Sebastián, 1947.

PEDRO GARMENDIA, *La Swástica* (separata de Anuario de Eusko-Folklore, XIV, 1934.

LEÓN HOMO, *Nueva historia de Roma*, Barcelona, 1949.

E. HÖBNER, *Corpus Inscriptionum latinarum*, Berlín, 1869.

IGNACIO AROCENA ECHEVERRÍA